

Alfredo Errandonea - Marcos Supervielle

Introducción

La polémica que se ha desarrollado entre "lo cuantitativo y lo cualitativo" tiene en muchos sentidos las características de un falso problema (1). Es a partir de esta perspectiva que se enfoca el siguiente artículo.

Cabe sin embargo, formular algunas hipótesis acerca de por qué han vuelto a surgir con tanto vigor las técnicas o métodos cualitativos en esta última década de producción de las Ciencias Sociales.

Porque técnicas como historias de vida, seguimientos de puestos de trabajo, técnicas de observación de tipo antropológicos sobre vida cotidiana, se han desarrollado simultáneamente en múltiples países y a partir de varias escuelas sociológicas.

Parecería ser que ello se debe a una doble razón:

a) porque el camino que han tomado algunos sociólogos en materia de técnicas cuantitativas se ha vuelto tan sofisticado, ha alcanzado un nivel de abstracción tan alto, que en muchas ocasiones son poco rentables desde una perspectiva analítica. En otras palabras, las posibilidades de análisis no justifican un instrumental tan sofisticado. Esto, para ser justo, es aplicable solamente a algunas técnicas y no a todas. Este impasse es, a nuestro juicio, relativo y provisorio.

b) La segunda razón a nuestro entender mucho más importante es la que el fracaso parcial en muchos casos, de las diferentes teorías sociológicas para dar cuenta de transformaciones de la realidad, han llevado a revisar conceptos y postulados. Una de las formas de revisión fue volver a observar en lo concreto, conceptos que en las diversas teorías, habían sufrido un proceso importante de abstracción y generalización. Conceptos como proceso de trabajo, explotación, necesidades, etc. que han logrado formulaciones muy abstractas en la teoría, han visto la necesidad de ser observados a niveles muy concretos. Aprenderlos en sus expresiones más directas.

Este fenómeno es ayudado por el hecho de que con el aumento vertiginoso de la división del trabajo, los sociólogos han perdido conocimiento sensible del trabajo manual y de la vida cotidiana de otros grupos que no son los intelectuales. En síntesis, nos encontramos con un proceso inverso al que normalmente toma el proceso científico, el de en vez de ir de lo concreto a lo abstracto aquí existiría un movimiento que va de lo abstracto a lo concreto, de redescubrimiento de lo concreto.

Ahora bien, hemos señalado que el origen de este proceso se encuentra en el fracaso (total o parcial), (real o ficticio) de las teorías más difundidas. De hecho pues, este proceso de volver a observar en lo concreto conceptos muy "teorizados", no es más que un proceso de vuelta al "campo de descu-

brimiento" previo a entrar al "campo de justificación".

Ahora bien, este proceso se ha realizado con tanta confusión que se justifica, y ese es el sentido de este artículo, tratar de ubicar específicamente el lugar que ocupan en el campo de conocimiento las distintas técnicas cualitativas como instrumentos de recolección de información.

1. De las técnicas cuantitativas y las técnicas cualitativas

1.1. — La cuantificación es el recurso habitual de la Ciencia —de todas las ciencias— para medir y comprobar relaciones precisas entre los fenómenos. Supone un proceso de abstracción en que ciertas cualidades se convierten en cantidades. Las cantidades, en sí mismas, constituyen una total abstracción. El número en sí lo es por entero. Como dice Romano, toda realidad percibida, en su observación inmediata es cualitativa (2). Y aún más: esa observación inmediata —concreta, finita— es la captación que nuestra percepción hace de una rea-

(*) El presente artículo es el resultado de un trabajo colectivo realizado para el Instituto de Ciencias Sociales en la primavera de 1985. Diversas circunstancias impidieron que su redacción fuera hecha entonces, y se postergara hasta abril de 1986, en que definitivamente lo realizamos.

lidad fenomenológica que es singular e infinita que no puede confundirse con aquella. Así que lo cualitativo "inmediatamente observado" también es una abstracción de menor nivel, que lo que oriente selectivamente nuestros sentidos. La repetitividad que da lugar a la cuantificación, es producto de tales abstracciones humanas, no existe en la realidad, pues no hay en ellas dos fenómenos o acontecimientos idénticos. (3).

Los hombres han logrado "medir" algunos objetos o fenómenos. Esto es, que obtuvieron una cierta forma de abstracción que, en algún aspecto, permite comparar uno con otros en una dimensión cuantificada que resulta precisa e intersubjetiva, resolviendo satisfactoriamente su validez. A estos aspectos abstraídos de ciertas realidades se les denomina "variables cuantitativas" ("intervalos", "de razón") y con ellas se opera "matemáticamente", es decir que se las somete a un sistema lógico íntegramente abstracto, sin referente empírico.

Sin embargo, hay aspectos conceptualizados de esa realidad, considerados relevantes, que no han podido ser tratados de esta manera, sobre los cuales las mensurabilidades posibles han resultado insatisfactorias desde el punto de vista asumido por el observador. Convencionalmente se les ha llamado "cualidades" o "atributos". Algunos de ellos por lo menos, pudieron ser "rangueados" en niveles o grados no mensurables, pero sí ordenables. Se los distinguieron como "variables ordinales". Otros, en fin, sólo pudieron distinguirse clasificatoriamente por su presencia o ausencia; su "mensurabilidad" no pudo ir más allá de ese sistema binario. Se los denominaron "variables nominales". Unos y otros fueron entendidos como variables cualitativas" y en este caso se optó por cuantificar los objetos o fenómenos ubicables en cada una de las "clases" de cualidades distingui-

das. Tales objetos o fenómenos —singulares, infinitos, irrepitibles, como todos— a los efectos de esas abstracciones clasificatorias, resultaban repetidos, idénticos. Por lo tanto, **en este sentido**, cuantificables.

En esto consistió la gran batalla de la cuantificación de lo cualitativo.

Pero debe quedar bien en claro que unos y otros ("Variables cuantitativas y Variables cualitativas") constituyen un común proceso de abstracción de la realidad percibida que se resuelve en criterios clasificatorios, algunos de los cuales son mensurables en sí mismos de manera válida, lo cual los distingue de los otros.

1.2. — Las referidas abstracciones como conceptos clasificatorios, suelen ser relativamente simples, unidimensionales. Pero a veces el interés se centra en conceptualizaciones más complejas, que involucran múltiples dimensiones y combinaciones de ellas; a tal punto que asumen apariencia de singularidad "cualitativa".

Ya se trate de un acontecimiento histórico, de una cultura, de un síndrome psicológico, de la estructuración de una organización compleja, de un tipo de experiencia socializadora, del contenido multifacético de obras de arte, de la sucesión de acontecimientos que componen un curso de vida, y otro fenómeno similar en complejidad, todos ellos en sí serían susceptibles de caracterizarse por un sistema multidimensional de clasificaciones con clases que en la mayoría de los casos serían no mensurables, pero susceptibles de cuantificar para cada una de ellas la cantidad de unidades que incluye. Pero, el manejo global de una tan múltiple clasificación impondría una complejidad desmesurada, inmanejable en términos estadísticos, sin rendimiento analítico razonable. Y, por otra parte, tales tipos de fenómenos suelen componer univer-

sos de interés investigativo con limitado número de unidades. O, incluso, universos de unidades únicas. Con ello, desaparece el soporte y hasta el propio motivo que ha justificado toda la aplicación estadística en ciencias sociales.

En tales casos se abren dos estrategias alternativas. La primera posible, es la de desagregar características reunidas y/o "bajar" el nivel de análisis (optar por unidades que son parte de las unidades consideradas previamente) con lo cual ellas se multiplican. Aquí se restablece la aplicabilidad del modelo estadístico, y con ella las habituales "técnicas cuantitativas". Es el caso que implican la opción del "análisis de contenido cuantitativo", por ejemplo.

Pero, en estas situaciones, tal estrategia puede ser no deseable o puede orientarse en sentido diferente al del interés del investigador focalizado en la integralidad de la complejidad referida. En tales casos por imperio de la propia característica con que se asume el fenómeno a estudiar, como queda dicho, el universo habitualmente es de un limitado número de unidades de análisis o sólo tiene una. Lo que hace posible el tratamiento de tal multiplicidad de características, en su total complejidad, como **consideraciones individualizadas**, que siempre implica —como no puede ser de otra manera— la contraposición de cada una de las características o sub-características asignadas con sus contrapartidas alternativas, aunque no se "contabilicen" unidades para unas y otras. A este tipo de técnicas se las denomina "cualitativas".

1.3. — Puede ocurrir, sin embargo, que el universo contenga un número relativamente grande o muy grande de unidades de análisis y que la variable (o las variables) a estudio sea de la multidimensionalidad y complejidad referida, como en el caso de los estudios de las denominadas "culturas pri-

mitivas" que tan habitualmente encaran los antropólogos. En tales casos lo habitual es que el universo sea considerablemente homogéneo; por lo menos, para el punto de vista o interés del observador, que es lo que importa. Tal circunstancia abre dos alternativas. En primer lugar, considerar

como unidades a las conductas colectivas que asumen tal homogeneidad, en vez de a los individuos y otras alternativas posibles de unidades. En cuyo caso, se ubica al investigador al mismo tratamiento "individualizador" ya referido.

La otra alternativa posible es la de parcializar al universo en consideración, con el debido control de la homogeneidad supuesta, y abordar el estudio "individualizador" de la o de las pocas unidades seleccionadas, en el entendido de que aquella homogeneidad la hace representativa. También aquí cabe el tratamiento "individualizador".

En ambos casos, estamos frente a un tipo de tratamiento que también ha recibido el nombre de "técnicas cualitativas".

1.4. — Cuando el universo es numeroso y no-homogéneo, normalmente la estrategia de investigación y el interés focalizado, llevan a una cantidad limitada de variables no demasiado complejas. Es el caso habitual con que se enfrenta la llamada "investigación cuantitativa", con uso discrecional de técnicas estadísticas.

Difícilmente en esta situación se plantea la necesidad imperiosa de trabajar con variables muy complejas y multidimensionales, sin proceder a su desagregado simplificador. En todo caso, esta opción puede plantearse como alternativa que el investigador debe evaluar.

Pero para el caso que esta última se descarte y que efectivamente deba afrontarse el tratamiento de variables multidimensionales y complejas, para

universos no-homogéneos y —por lo menos— relativamente numerosos, entonces la investigación habrá necesariamente de subdividirse en dos instancias—. O, si se quiere, la estrategia de investigación impuesta aquí es la realización de dos investigaciones.

En una primera instancia, en una primera investigación, el diseño habrá de ser de **tipo exploratorio**, apelando a técnicas cualitativas o a un conjunto de técnicas que compongan un cuadro de procedimientos "cuali-cuantitativos" (4). Aquellas cualitativas, se aplicarían a un número limitado y heterogéneo de unidades, de manera tal que en sus casos sí sea posible el tratamiento "individualizador"; sin perjuicio que la parte de técnicas cuantitativas aplicadas en este contexto se haga sobre un número considerablemente mayor aunque no aleatorio de unidades. (5)

De esta manera, el diseño exploratorio asume aquí un objetivo adicional: analizar en toda la complejidad con que la conceptualización lo asume, al fenómeno o variable a estudio, concretado en diversas unidades diferentes entre sí en cuanto a él, para proceder a la elaboración de un indicador (o un elenco limitado de indicadores, eventualmente con su respectivo índice— sea o no sumatorio— capaz de representar fielmente al fenómeno complejo, con minimización de la "representación errónea" (6) y adecuada solución de su confiabilidad y validez.

En una segunda instancia, o en una segunda investigación, recién "el diseño asumirá el **tipo explicativo** y se propondrá **"probar"** (con toda su connotación metodológica) una determinada explicación. Para hacerlo, deberá ser —dado el tamaño del universo y su heterogeneidad— necesariamente cuantitativo. Pero lo hará con el respaldo de la investigación que **"probó a él o los indicadores"**,

apoyándose en la investigación previa que "cualitativamente" proporcionó el instrumental para la indagación cuantitativa.

No se dude de que la primera de las investigaciones o instancias, pueda llegar a ser más engorrosa, difícil e importante que la segunda. En aquella, con su diseño exploratorio, estaremos ubicados en pleno **"contexto de descubrimiento"**. De hecho, los instrumentos más sofisticados de relevamiento de la investigación cuantitativa, han sido creados y elaborados originariamente de esta manera, aunque en su replicación habitual se aplique directamente la técnica de elaboración construida, muy habitualmente ella sí cuantitativa (es el caso de las escalas, de los tests, etc.). De hecho, también, cada vez que un investigador afronta el problema sin precedentes y recurre a su imaginación creativa, en mayor o menor medida, procede de esta manera. O no obtiene un instrumento válido y confiable.

Sólo resulta satisfactoriamente esa primera instancia, el camino de la investigación en sí, da la prueba de hipótesis explicativas, está expedito. Y recién entonces se está en terreno del **"contexto de justificación"**.

1.5. Aunque las variables no tengan el grado de complejidad y multidimensionalidad precedentemente anotado, frente a investigaciones cuantitativas que han de manejar universos grandes y heterogéneos, si los precedentes en cuanto a la conceptualización manejada no son suficientes, es indicado proceder en la forma que se acaba de postular. Una investigación previa de diseño exploratorio que incluye técnicas cualitativas para indagar sobre una conceptualización novedosa y sin antecedentes, ubica al investigador nuevamente en el **contexto de descubrimiento**, con aplicabilidad de lo prererido. Es que esta es la forma adecuada de

elaborar nuevos indicadores. (7)

1.6. — Si bien, pues, en esencia, las técnicas cualitativas y cuantitativas tienden a utilizarse prevalentemente en contextos diferentes —de descubrimiento y de justificación—, es importante señalar que ambas tienden a inspirarse en un fundamento epistemológico también distinto, con mayor frecuencia las técnicas cualitativas tienen un corte subjetivista e inductivista; mientras que las cuantitativas lo suelen tener objetivista e hipotético-deductivista. En realidad, de hecho, este corte epistemológico es —también— el que corta a los contextos de descubrimiento y de justificación.

2. — La aplicabilidad de técnicas cualitativas

2.1. De lo precedente, deben deducirse algunas consecuencias.

En primer lugar, estamos definiendo a los estudios cualitativos como aquellos que se acordan con variables muy complejas y multidimensionales que requieren una multiplicidad de observaciones y combinaciones de ellas para cada una, susceptibles de estudiarse en pocas (incluso una) unidades. Por oposición a los cuantitativos, que serían aquellos para los cuales las variables tendrían la suficiente simplicidad o sintetización como para representarla con pocas y hasta una sola observación, pero realizadas para muchas unidades. (fig. 1). O, como dice Galtung (7), la opción sería entre la **profundidad** del análisis (muchas observaciones para pocas unidades) y su **extensión** (pocas observaciones para muchas unidades). Lo cual significa descartar los criterios más habituales para asumir esta definición, como: a) el carácter cualitativo de la naturaleza estudiada (toda ella es cualitativa), b) el carácter singular del fenómeno o acontecimiento que constituye el objeto (todos lo son,

pero no tienen ese carácter nuestras conceptualizaciones de ellos.), c) la capacidad de mensurabilidad de las variables (los atributos son susceptibles de cuantificarse en cuanto a las unidades que los poseen o no).

Fig. 1

		COMPLEJIDAD DE VARIABLES	
		Simples	Complejas
CANTIDAD DE UNIDADES	Pocas		Técnicas cualitativas
	Muchas	Técnicas cualitativas	

Fig. 2

		CANTIDAD DE OBSERVACIONES	
		Pocas	Muchas
CANTIDAD DE UNIDADES	Pocas		Estudios profundos
	Muchas	Estudios extensos	

2.2. — En segundo lugar, del paso precedente, y a partir de lo antes referido, podemos sistematizar la aplicabilidad de las técnicas cualitativas.

Si se parte de que ellas consisten en la múltiple observación por variable de pocas unidades (celda superior derecha de figura 1 y 2), en consi-

deración de los tipos de universo y de los contextos de aplicabilidad, podemos elaborar el siguiente cuadro— esquema en el que se representan los ámbitos en que ella corresponde. (Fig. 3).

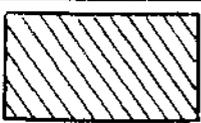
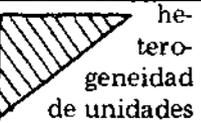
En el cuadro esquema se han sombreado las áreas de aplicabilidad; y en forma parcial cuando ellas requieren controles o complementaciones. En definitiva, dicha aplicabilidad corresponde en los universos pequeños (pocas unidades), en los grandes pero homogéneos, con control de dicha homogeneidad; y en los grandes heterogéneos, con selección de unidades heterogéneas y como etapa previa a un diseño explicativo cuantitativo para "probar" (contexto de justificación). En todos los casos para el "contexto de descubrimiento", y sólo para los dos primeros en el de "justificación".

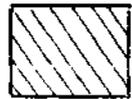
Como hay que suponer un desarrollo de técnicas maximizante de su potenciabilidad de aplicabilidad en tanto capacidad explicativa, las técnicas cualitativas concretas tenderán a asumir la diagonal limitativa (desde celda superior derecha, en dirección inferior izquierda) como la zona marcada en la figura 4 (que es reproducción de la fig. 3, con este subrayado y la individualización de sus áreas)

A título de ejemplo, se pueden ubicar algunas de las técnicas más colectivas en su área de **mayor** adecuación en base a estos criterios, que no es excluyente, claro está. Debe tenerse en cuenta que tanto la tipificación de universos como la opción de contextos, son relativas al nivel de análisis y a la orientación de propósitos del investigador.

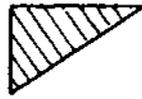
1) Así en los universos grandes y heterogéneos, en los cuales sólo caben este tipo de técnicas para el contexto de descubrimiento, son de aplicación óptima: las **historias de vida**, que explican microsocialmente las formas individualizadas que asume el fenómeno, requiriendo contemplar en la se-

Fig. 3

		UNIVERSOS		
		Pequeños	GRANDES	
			Homogéneos	Heterogéneos
CON- TEX- TOS	Contexto de descubrimiento ("exploratorios")			 heterogeneidad de unidades
	Contexto de justificación ("explicativos")		 Control de homogeneidad	
		Todas las unidades	Algunas unidades seleccionadas del universo	

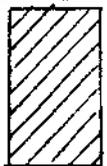
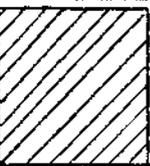
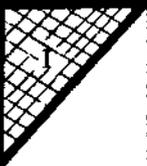
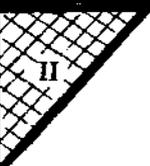


Aplicabilidad total



Aplicabilidad parcial, requerida de control o complementariedad.

Fig. 4

		UNIVERSOS		
		PEQUEÑOS	GRANDES	
			HOMOGENEOS	HETEROGENEOS
CON- TEX- TOS	DESCUBRIMIENTO			
	JUSTIFICACION	 III	 II	

Áreas de privilegio de desarrollo de las técnicas cualitativas.

lección de casos la heterogeneidad del universo, las técnicas de **entrevistas no estructuradas, en profundidad o focalizadas**, que se proponen una captación de representación profunda también individualizada, el **análisis motivacional** tan utilizado en la investigación del mercado, que permite detectar motivaciones, actitudes, representaciones, y racionalizaciones, manteniendo bajo control algunas de las variables de base y conductuales que diferencian el universo.

III) El ejemplo más típico de técnica destinada a universos relativamente grandes pero homogéneos para el interés del investigador es la "**observación-participante**", tan utilizada por los an-

tropólogos. Es de las técnicas cualitativas más trabajadas en el aspecto metodológico (8). Sólo importa agregar, desde nuestra preocupación aquí; que su capacidad probatoria requiere el rigor condicionante del control de la homogeneidad del universo. También podría incluirse aquí la observación etnográfica.

III) El universo pequeño y la accesibilidad a su totalidad, permiten directamente moverse en el contexto de justificación. Cuando decimos "universo pequeño", claro está, nos referimos a su composición por un corto número de unidades de análisis, según la perspectiva del investigador. En ese sentido, la emergencia del capitalismo tan ma-

gistralmente abordada por Weber es un universo tan pequeño que se compone de una sola unidad... En general, la **historiografía cualitativa** debe ser ubicada como técnica en este caso, pero ella plantea una buena cantidad de problemas que preocupan a los historiadores desde hace medio siglo, por lo menos (9). También el **análisis de contenido cualitativo**, dedicado a algunos textos, por ejemplo. También este es el lugar del seguimiento de puesto.

A pesar de que esta situación podría considerarse como la prototípica del análisis cualitativo, sin duda es en ella donde la problemática metodológica parece más aguda, en la situación actual del

desarrollo de todas estas técnicas.

Por último, y como caso especial de este rubro, podemos incluir la que se ha dado en denominar "**investigación-acción**", tipo de tarea indagatoria animada por un propósito de incidir "correctivamente" en la realidad analizada, generalmente consistente en un pequeño universo sometido a algún problema", apreciado como tal por los propios que lo padecen. Si hubiésemos contemplado el tercer renglón lógico de contextos, el de "contexto de aplicación", allí debería ubicarse.

3. — Algunas consideraciones metodológicas

3.1. — Si bien las características del universo son las determinantes de la pertinencia posible de los estudios con técnicas cualitativas, y en base a ellas es que **será posible o no "probar"** directamente hipótesis, es esta última capacidad, y el propósito que en función de ella guía al investigador, la que en definitiva definirá la estrategia de la indagación y la caracterizará. Por eso, a los efectos de estas características, debemos partir de esta última distinción. En esta dimensión, los estudios que utilicen técnicas cualitativas habrán de clasificarse en:

1) los que pueden proponerse —y se proponen— alcanzar una prueba empírica válida de contrastación empírica (en "contexto de justificación"); y

2) los que procuran indagar profundamente, con multiplicidad de observaciones, pero que su alcance no es "probatorio", sólo pueden

— encontrar explicaciones plausibles, con cierto apoyo empírico, explícitas en cuanto al "cómo", dignas de constituir o dar base a un sistema de hipótesis detallado, a testar posteriormente en otra investigación (diseño de "tipo exploratorio"); o

— los que procuran elaborar o pulir instrumentos conceptuales —metodológicos o seleccionar y elaborar indicadores fieles, para ser utilizados en investigaciones principales (para las cuales serían investigaciones subsidiarias) o posteriores.

En ambos tipos de casos de ésta segunda alternativa, nos encontramos en el ámbito del "contexto de descubrimiento", al cual este tipo de estudios sirven en esta modalidad.

3.2. — En tanto que tales son los objetivos posibles, hay consideraciones metodológicas válidas para ambos, y otras referidas a cada uno de ellos. Se trata de algunas consideraciones muy generales, inspiradas en las características y alcances correspondientes, y que se orientan a tratar de proponer algunas bases sobre las cuales poder elaborar una teoría de la metodología cualitativa.

Veamos:

a) **Para ambos tipos de objetivos.** Ya se ha dicho: la exhaustividad observacional es inalcanzable en cualquier caso. Sin embargo, puede decirse —con uso de cierta "licencia"— que la investigación cualitativa se propone la mayor exhaustividad posible. En ella consiste su "profundidad" en la terminología de Galtung: en la multiplicidad de observaciones para cada unidad. Y esta es la ventaja esencial con respecto a los estudios extensos de tipo cuantitativos, para los cuales dicho grado relativo de "exhaustividad" está vedado.

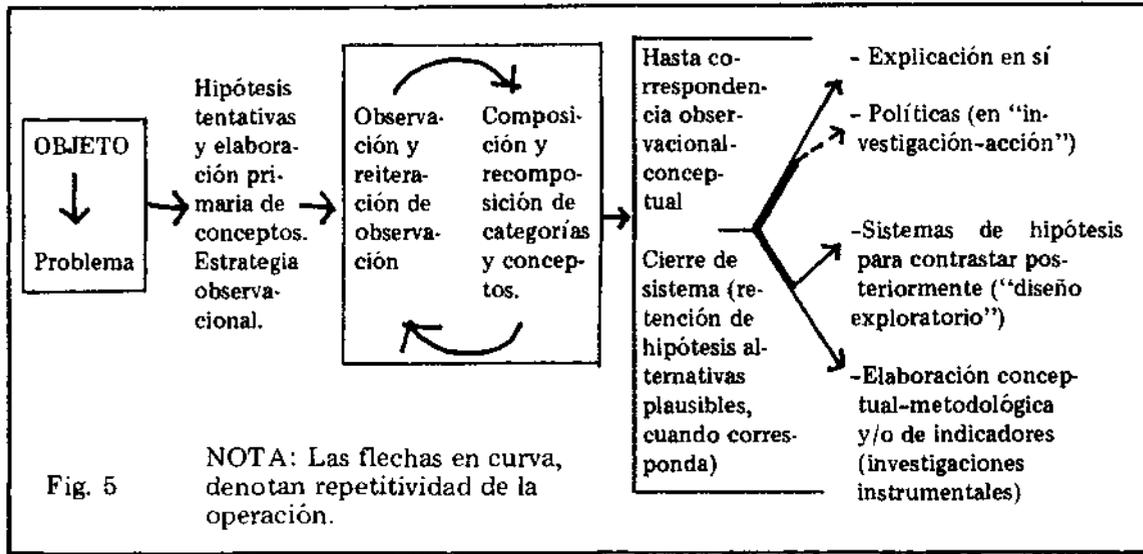
En consecuencia: no se concibe un análisis cualitativo que no haga precisamente esto: **obtener la mayor información posible** sobre el fenómeno. De lo contrario, se ha sacrificado el alcance extenso sin provecho a cambio. Una variable tiene que ser múltiplemente detectada y "artesanalmente" trabajada en lo conceptual.

En el caso de los estudios cualitativos, en general, el universo no sólo es pequeño sino inmedia-

tamente accesible para el investigador durante todo el proceso de la investigación, incluido su análisis. En consecuencia, no se justifican las etapas lógicas cronológicamente ordenadas con relativamente rígida separación (conceptualización—relevamiento—análisis la contrastación—interpretación). Aquí, el esquema lógico del procedimiento es más hábil; aunque se mantengan las distinciones analíticamente, en los hechos hay una muy alta validez entre sus tareas. Las instancias conceptual y observacional suponen considerablemente paralelismo: cohetanidad y reiteración. Un sistema de "ida y vuelta" retardo que el investigador practica con reconceptualizaciones sobre las conceptualizaciones originarias y las subsiguientes que le preceden, también sugeridas por la observación. Con un proceso de crecimiento del conocimiento en este "**va y ven**" en el que se va ajustando y precisando la representación del fenómeno.

El esquema lógico de etapas, en este tipo de investigación, podría esbozarse así: (Fig. 5)

Por supuesto, lo dicho supone que el estilo de formalización en las investigaciones cualitativas, aunque presente —y necesariamente también riguroso— es sustancialmente diferente al de las investigaciones cuantitativas. Aquí hay Hipótesis (muchas veces, muy generales) variables con su definición precisa y sus clases, y todas las categorías conceptuales requeridas para el trabajo lógico notional. Aunque estén sometidas a una forma más flexible de **revisión**. En vez de indicadores fijos y precisos, adoptados definitivamente en una etapa de operacionabilización, aquí hay una "**estrategia observacional**", cuya flexibilidad y modificabilidad no hace más que **aumentar** los ya de por sí **mayores** requerimientos de rigor que implica la multiplicidad de observaciones con propósito de mayor exhaustividad posible.



b) **Análisis que procuran "probar"**. Con este objetivo, en este tipo de investigaciones se espera llegar a captar un sistema que **de cuenta de todas las interpelaciones** entre las variables. Se trata de universos pequeños, en que ello es posible. Pero, justamente por serlos, se piensa en otros universos posibles de reproducción del fenómeno. Si las variables se reproducen de igual manera en otra situación (en otro "universo", el resultado ha de ser el mismo (confiabilidad). Aún: si las más importantes de las variables se presentan en similar forma, ello determinará un acotamiento de las posibilidades de diversidad de incidencia. Lo cual puede resolverse en "tipos".

Por ejemplo, en Sociología del Trabajo se sabe que determinado tipo de problemática está ligada al proceso de producción y/o al producto.

El trabajo en cadena, o al manipular un producto no-perdurable o peligroso (como pueden ser respectivamente leche o energía nuclear) repercute sobre la organización del trabajo, sobre la seguridad, sobre la higiene, sobre las condiciones de trabajo, etc. La existencia de estas variables independientes acotan las posibilidades de las variables dependientes; aunque por supuesto, no de una forma biunívoca. A su vez, la inexistencia de estas variables hace desaparecer ciertos valores de las variables dependientes.

En este sentido, se puede decir que hay una cierta "acumulación" teórica vinculada a variables cuya presencia tiene fuerte poder de determinación.

A veces, la investigación se propone —como corolario y objetivo final— una interven-

ción en el fenómeno ("investigación-acción"). Para estos casos, en que la tarea investigativa es seguida de otra de incidencia, se reproduce el dispositivo visto, salvo en el hecho de que se agrega una nueva etapa, y con ella los controles correspondientes para detectar la alteración que se logre producir.

c) **Análisis con objetivo exploratorio o instrumental, pero no probatorio**. Como es obvio, en este caso, el propósito no es encontrar relaciones definitivamente medidas. La covarianza no es el objetivo buscado ni es posible. Aquí no se jerarquizan las explicaciones en términos probabilísticos.

El propósito, por el contrario, es encontrar explicaciones plausibles, conjunciones susceptibles de formar "tipos" (en este sentido, si interesan las asociaciones pero como conjunciones tipológicas). Verdaderas alternativas constituidas de la manera más completa posible, "comprensiones" que asuman la complejidad más cabal del relacionamiento hallado o del tipo elaborado.

En consecuencia, lejos de descartar hipótesis poco probables, la estrategia debe ser la de retener la mayor cantidad de hipótesis alternativas, seleccionadas por plausibilidad lógico explicativa que la observación corrobore, y aquellas que ésta sugiera una vez que se logre su conceptualización explicativa. Todo lo cual se gesta en el proceso conceptual - observacional al cual nos hemos referido, en la consideración más general.

Este esfuerzo, el de retener la mayor cantidad de hipótesis alternativas es en realidad una etapa lógica que tiende a garantizar que la investigación no quede en un "punto muerto" en su fase exploratoria, al fallar la primera hipótesis planteada.

La dinámica podría funcionar así: A) Se define un problema (P) del cual tenemos poca expe-

riencia B) Se plantean las hipótesis (H_1, \dots, H_n) para explicar el problema y las condiciones que descartarían a las hipótesis, una a una; C) Se observa un hecho (p) del problema P. Y a partir de esta primera observación, se eliminan aquellas hipótesis en que se cumple con las condiciones de descarte. Se reitera la operación, sucesivamente, hasta sólo retener las hipótesis plausibles.

Por lo tanto, la evaluación de tales hipótesis alternativas es tarea derivada al contexto de justificación.

Cuando el propósito es la elaboración de instrumentos metodológicos o de indicadores adecuados, para utilizar posteriormente en la investigación cuantitativa, el proceso es similar al que acabamos de describir, pero con un agregado frecuente. En esos casos, es habitual que se adicione una etapa de tipo cuantitativa a toda esta investigación "previa" destinada a utilizar técnicas cuantitativas que permitan las opciones a que necesariamente tiene que desembocar su carácter instrumental. (Ejemplo: la elaboración de ítems para escalas y los diversos procedimientos para su gestación culminan en una evaluación cuantitativa que se realiza a través de "jueces" utilizados al efecto. Aunque es el detalle de esta última operación la que ocupa lugar en los manuales frecuentes, es la producción de sus "insumos" en forma de ítems la que constituye los "pies de barro" de la elaboración del instrumento).

La experiencia demuestra que este procedimiento de elaborar instrumentos metodológicos o indicadores es de tal rendimiento, que toda variable importante para cualquier investigación cuantitativa debería ser operacionalizada con su auxilio, salvo que se trabaje sobre variables para las cuales dicha tarea se haya realizado acumula-

tivamente antes en el mismo medio social donde la investigación ha de tener lugar. (10)

4. — Descripción de técnicas de investigación cualitativa

A fin de tener una mejor comprensión de las técnicas cualitativas, pasamos a describirlas someramente.

4.1. Observación etnográfica

Para su descripción transcribimos el siguiente párrafo "Los estudios etnográficos son descripciones analíticas o reconstrucciones de escenas culturales o de grupos en forma intacta que delimitan las creencias compartidas, las prácticas, conocimientos populares y conductas de algún grupo de personas" (11). Para las observaciones etnográficas se intenta llevar un registro lo más completo posible y en forma continua de la situación que se está estudiando". Hemos comenzado por esta técnica porque en principio se intenta prescindir no solamente de hipótesis previamente formuladas sino también del uso de categorías o esquemas para hacer el registro de las observaciones o sea se encuentre en el campo del descubrimiento más total. La postura metodológica implícita en algunos casos, es que se debe registrar todo para agrandar los límites de selectividad y no cargarse de una significación inmediata que podría operar como interferencia, etc. Lograr registros en que se asiente por igual lo significativo y lo no evidentemente significativo parece una tarea ardua y en última instancia imposible, siempre hay una selectividad en función de una hipótesis de que se considera importante o no. Y de todas maneras en última instancia se traslada el problema ya que en algún mo-

mento se es selectivo y se descarta lo no realmente significativo para las hipótesis planteadas. La investigación, no comienza con una hipótesis sino intenta concluir con ella, lo único que acarentemente hace es algo así como tramposos al solitario.

4.2. — **Observación participante.** — Esta técnica consiste en la participación del o de los investigadores en las actividades del grupo a investigar, tomando parte en las interacciones de las personas, en las conductas o en las opiniones, etc., registrando notas de campos, comentarios e interpretaciones de algunos de los hechos observados. En el caso de que el ánimo final sea "corrector" de la realidad observada nos encontramos frente a una situación de investigación - acción como hemos señalado anteriormente.

Una forma de investigación - acción desarrollada para movimientos sociales es el del método de intervención diseñado por Alain Touraine.

Este método tiene una serie de supuestos teóricos que sucintamente podrían describirse así: hay movimientos sociales y movimientos societales. Los primeros no son portadores de transformaciones profundas de la sociedad, los otros sí pueden serlo. El rol de sociólogo es en esta óptica no solamente lograr distinguir unos de otros sino también por procedimientos bien precisos incidir en la evolución del movimiento societal intentando colaborar en la precisión de su potencialidad de transformación de la sociedad a través de una reflexión conjunta con los actores acerca del propio movimiento en que estén inmersos.

Otra forma de observación participante bastante utilizada es la del trabajo en fábrica. Desde Simone Weil en su trabajo primero esta técnica se ha difundido notablemente en la Sociología francesa e italiana fundamentalmente.

La técnica consiste en que el sociólogo se haga

contratar como obrero (especializado o no) en una fábrica y sufra las mismas condiciones de trabajo que cualquier otro obrero. En algunos casos se le comunica a los compañeros de trabajo en un principio, o durante el período que se está en fábrica, acerca de su condición, otras veces no se comunica nada para evitar cualquier tipo de interferencia en las relaciones de los trabajadores. Normalmente se lleva un diario (o bitácora) en donde se anotan los diversos sucesos, sensaciones, etc., que se tienen durante la jornada de trabajo, en el reposo, etc.

La técnica en sí arroja dos tipos de información: la que el investigador "ve" a partir de su lugar privilegiado, y la que "siente" en carne propia, ambas tienen un fuerte contenido subjetivo. Sannhien (12) retiene como variables de una investigación de este tipo, el peso del esfuerzo repetitivo, el efecto de la monotonía.

El intercambio de ideas (o su falta), el poder ser sí mismo, la solidaridad en el taller y en el sentido de la acción

La mayoría de investigaciones que utilizan esta técnica utilizan variables con una perspectiva de fuerte contenido subjetivo.

Este fuerte contenido subjetivo es buscado por un lado para aprehender la realidad aunque simultáneamente, es el principal obstáculo para mantener capacidad de observación objetiva.

4.3. - Historias de vida y documentos personales. Bajo estos dos nombres se denominan a técnicas cualitativas que intentan realizar un estudio exhaustivo de una persona, grupo, institución, pequeña comunidad o unidades sociales similares, ordenando la información generalmente de una forma secuencial en torno al tiempo vivido. El uso habitual consiste en registrar los relatos y luego ensamblarlos cronológicamente. Estas biografías pueden ser individuales, colectivas o entrelaza-

das, como las que se realizan a través de varios miembros de un grupo familiar o institución o pequeña comunidad, aunque las más comunes sean las primeras.

Dollard citado por Briones (13), planteaba una serie de criterios que todavía hoy son vigentes al tener en cuenta la reconstrucción de las historias de vida.

1) La historia de vida de una persona debe insertarse en la cultura de su grupo o de su comunidad.

2) Su conducta debe verse como respuesta a una situación socialmente relevante.

3) Debe darse especial importancia a lograr un relato de vida que conecte la experiencia de la niñez-juventud con la edad adulta de la persona.

4) La situación social "debe ser estudiada con el fin de conocer las fuerzas y presiones sociales que actúan sobre la persona, como también las formas y grados de participación social y los factores asociados a ella."

Esta técnica si bien es cualitativa puede dar también información de tipo cuantitativo: en efecto existe una serie de estudios que rescatan de las historias de vida, cuantificándolas, por ejemplo en la investigación de Balar Browning y sobre Movilidad social migración y fecundidad en Monterrey metropolitano (14). En este caso se realizaron historias de vida a 1640 hombres entre 21 y 60 años de edad. El propósito principal de la investigación fue determinar la importancia de la movilidad residencial y ocupacional en una gran ciudad. El cuestionario además de solicitar una historia vital contenía unas 200 preguntas. Si bien el interés era la movilidad, la pregunta sobre ésta se asociaba como "foco" a la educación, a movilidad ocupacional, por asociación con estos "focos", se recompone la movilidad. Este aspecto técnico mejora no

solamente las perspectivas de análisis sino también la confiabilidad de la información obtenida.

Aparte de ello, por primera vez se pudo computarizar las historias de vida, siendo el rendimiento del análisis similar y no inferior a las posibilidades de la masa de información recabada.

El resultado fue excelente ya que aunque presupone un equipo de encuestadores supervisores codificadores y programadores de primera línea, sino también acceso a computadores de gran capacidad, posibilita recoger una información extraordinariamente rica.

Otra forma de utilización de historias de vida, esta vez como un intento de superar los problemas de representación del universo, lo que correspondería a la muestra en lo cuantitativo, es el efecto de "saturación" señalado por Bertaux (15).

La saturación es el fenómeno por el cual, a partir de cierto número de entrevistas, (biográficas o en profundidad), el investigador tiene la impresión de que no tiene más nada que aprender al menos en lo que concierne al objeto sociológico de la encuesta. ¿A quién interrogar y a cuántos? Con razón o sin ella, cuando se discute sobre una investigación a partir de historias de vida o encuestas en profundidad, rápidamente se plantea el problema del número de encuestas, y de la respuesta implícita depende la validez de ella.

La clave del número parecería residir al menos en parte en el concepto de saturación, técnicamente, señala Bertaux, que es esencial que el investigador conscientemente busque diversificar al máximo sus informantes. La saturación es un proceso que se opera, no en el plano de la observación sino en el de la representación que se construye, poco a poco sobre el objeto a investigar, sea este una "cultura" en sentido antropológico subconjunto de relaciones socioculturales, o relación sociosim-

bólicas, etc. Sin embargo no es posible contentarse con una preelaboración de una representación, esta que podría ser algo así como una hipótesis, puede ser destruida por otros sujetos situados en el mismo sub-conjunto de relaciones socioculturales pero en lugares diferentes. En este caso, es posible que las informaciones contradictorias, constituyen ambas partes el sistema o que por alguna razón que es necesario especificar, una de las informaciones sea falsa. En cualquier caso, el aclarar la incongruencia enriquece la representación que se tiene del objeto a estudiar. El efecto saturación es pues difícil de acceder, sin embargo cuando se accede a ella, ésta confiere una base muy sólida para la generalización.

A nuestro entender, el efecto saturación, para dar cuenta de la realidad, planteado por Bertaux, tiene sentido en universos relativamente pequeños, y ello por dos razones. a) porque la diversidad de representaciones en universos chicos, es más homogénea que en universos grandes, por lo tanto es más posible la "saturación", b) porque la utilidad de la representación en universos grandes es menor ya que ésta, aunque alcance un efecto saturación quizás no corresponda a la realidad. Si se toma la "representación de lo que sucedería en las últimas elecciones argentinas como ejemplo, ésta mayoritariamente daba como ganador al peronismo y no al radicalismo y ello, a pesar de que la mayoría de las encuestas de hogares daban lo contrario. Aquí la representación generalizada correspondía menos a la realidad que la representación construida en base a elementos matemáticos.

No obstante a las limitaciones antes señaladas, creemos que el "efecto saturación" ordena los pasos a seguir pero siempre considerado dentro del campo del descubrimiento, alcanzando en él el máximo posible con el instrumental accesible hoy

por hoy, quedando en las mejores condiciones para entrar en el campo del descubrimiento, es posible pensar que se alcanzará el mejor rendimiento analítico en el campo de la justificación. En este sentido tiene una utilidad muy importante y debe considerarse como un instrumento analítico útil y novedoso.

4.4. — El seguimiento de puestos de trabajo.

El seguimiento de puesto es una técnica típica de la sociología del trabajo, o las disciplinas afines, la ergonomía, la seguridad e higiene, etc., consiste en la observación directa por parte de investigador de un puesto de trabajo. En ello se asemeja mucho a una de las formas de observación participante antes señaladas, sin embargo es importante señalar que a la diferencia de la observación participante, el seguimiento de puestos de trabajo se realiza con un fin específico, sea cuantitativo o cualitativo.

En cuanto a lo cuantitativo, esta técnica se inscribe en uno de los instrumentos claves de la escuela autodenominada "científica" del trabajo, de Taylor. En el contexto de esta teoría importan saber los tiempos y movimientos necesarios para realizar una tarea, y de allí estandarizarla para exigirle de esta manera a los obreros.

Esta técnica cualitativa tiene un variado espectro de utilidades, que pueden estar ligadas a aspectos de seguridad e higiene, al tipo de conocimientos y habilidades requeridas para el desempeño del puesto a aspectos organizacionales, etc. Últimamente, vinculado a la polémica de si la incorporación de la informática a la producción descalifica a los trabajadores o no ha recobrado mucha importancia ligada fundamentalmente en cuanto al estatuto de los "saberes que hacer" de las habili-

dades en la teoría del conocimiento. También aquí, se está en un proceso de vuelta a lo concreto descubriendo no generalizaciones sino apenas ciertas hipótesis de trabajo, definiendo nuevas variables, estableciendo nuevos indicadores, en una palabra en pleno campo del descubrimiento.

4.5. — Encuestas en profundidad.

Esta técnica es también una técnica que admite una doble utilización cuantitativa y cualitativa, aunque generalmente se utiliza de la segunda forma. Consiste en determinar previamente a la entrevista una serie de pautas o áreas de interés, eventualmente algunas preguntas abiertas. A partir de estas áreas de interés el investigador intenta todo tipo de pregunta con el fin de lograr hacerse la mejor representación posible acerca de la realidad en cuanto al área de interés contenido en la pauta. Esta técnica puede ser complementaria a las historias de vida o puede utilizarse sola. Uno de los problemas que debe resolver el investigador, sobre todo si se aplica como técnica aislada es la de no inducir respuestas a través de las preguntas, y o como una variante de lo anterior, no calibrar correctamente el peso de la variable en la realidad, un tema, un área específica puede no constituir para el entrevistado un campo donde tenga posiciones firmes, sin embargo, por el hecho de que se le hacen sucesivas preguntas en una dirección, lo llevan a emitir una respuesta que no corresponde al nivel de determinación que el investigador le quiere dar en el plano teórico. Esto es muy común cuando no hay en la realidad una sólida estructura subyacente de posiciones en el interrogado en cuanto a los temas preguntados. Obviamente, nuevamente nos encontramos en el campo del descubrimiento, salvo para universos pequeños.

4.6. — Análisis de Contenido.

Berelson, sostiene que "el análisis de contenido es una técnica de investigación de la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones que tiene por objeto interpretar . Esta definición es exagerada en cuanto a "lo cuantitativo", aunque es cierto que buena parte de análisis de contenido es cuantitativo. A riesgo de simplificar, el análisis cuantitativo en el análisis de contenido toma el número de veces que aparece un concepto y éste es el criterio fundamental. En el análisis de contenido cualitativo lo que cuenta es la importancia (sea por novedad, interés, valor de un tema, etc., siendo el criterio eminentemente subjetivo).

Interpretar la evolución de la política de USA con respecto a Nicaragua, acerca de cómo evoluciona el discurso de Reagan, de cómo caracteriza al régimen nicaragüense corresponde al tipo de análisis de contenido.

El modelo que subyace al análisis de contenido de tipo cualitativo corresponde al de la analogía estructural. Es decir, se parte del supuesto de que existe correspondencia en la estructura y el discurso emitido (sea oral o escrito) y la estructura de la posición con respecto al tema del organismo que emite el discurso (Estado, grupo o persona, etc.).

Por lo tanto, cualquier variación en el discurso implica una variación en la estructura subyacente o al menos, cualquier innovación en el discurso implica una especificación de la estructura.

Con este modelo analistas ingleses pudieron predecir ciertos estados de ánimo a partir de la propaganda nazi. Un comentarista de la radio nazi, hablando del éxito de los submarinos alemanes declaró "No somos tan ingenuos para especu-

lar sobre el futuro basándonos en esta victoria". Esta frase corta y aislada en una propaganda eufórica no hubiera sido recogida en un análisis cuantitativo. En el aspecto cualitativo era extremadamente interesante, como inicio de prevención del público alemán contra las futuras decepciones.

El análisis de contenido de tipo cualitativo tiene algunas fuertes limitaciones, la más importante es la que exista una fuerte estructuración subyacente y una fuerte analogía con el discurso explícito. Esta es una de las razones por la cual el análisis de contenido se ha difundido sobre todo solamente en determinado tipo de discurso, el diplomático, la propaganda, el psicoanálisis, etc. Importa por la misma razón la elección del o de los discursos. La otra es que estas variaciones o especificaciones de elementos considerados importantes, corresponden a modificaciones de la estructura subyacente o son correcciones de la representación que de ella teníamos. Elucidar esta pregunta es sumamente difícil y lo que finalmente da la prueba de verdad. A la hipótesis que representa la estructura subyacente es, la correspondencia entre la predicción y el suceso. Si la analogía estructural no contiene ninguna predicción no sabemos si existe correspondencia entre el discurso y la estructura subyacente.

4.7. — Análisis motivacional.

Ya hemos referido la existencia de la técnica de Análisis Motivacional, muy utilizada en la investigación de mercado y en la investigación publicitaria; neto corte de aplicación comercial.

Se trata de una técnica psicosocial consistente en la realización de reuniones de grupos diferentes de una hora u hora y media de duración en las cuales un conductor de grupo propone ciertos

emergentes grupales para que los asistentes discutan entre sí. El conductor tiene una guía de pautas trazada por el investigador, y a través de ella hace una conducción destinada a que el grupo discorra por la temática de las pautas preestablecidas, con fluidez.

Cada grupo es observado sin que sus integrantes lo sepan (en las llamadas "salas Gesell", dotadas de un espejo que desde un ambiente contiguo hacen posible la visión y audición), y además grabadas, en este caso si ostensiblemente. El investigador realiza un análisis cualitativo de tipo psicológico del desgrabado del contenido de la reunión, además de haberla observado.

Ese análisis procura detectar motivaciones, actitudes, representaciones, asociaciones de ideas, etc. A veces la sesión del grupo incluye un estímulo de prueba, como puede ser la degustación de un producto o la exposición a un corto publicitario, por ejemplo. En este caso, se procura recoger y analizar las reacciones ante el estímulo.

En la conformación de los grupos, que los integran entre 8 y 10 personas, se atiende al control de las variables que se consideran relevantes, ya sea independientes de base (sexo, edad, estado civil, nivel socio-económico, son algunas de las más habituales) o intervinientes (consumidores o no de determinado producto, adictos a diferentes marcas, etc).

Esta técnica es alternativamente utilizada como única o acompañada de alguna otra también de tipo cualitativo, en cuyo caso juega el papel que le corresponde en un estudio de tipo íntegramente cualitativo; o, como paso previo a alguna encuesta cuantitativa, para la cual se constituye en instrumento de elaboración metodológica, y en complementación "comprensivista" del estudio cuantitativo. En este último caso (estudios cuali-cuanti-

tativos) los dos papeles mencionados son claramente diferentes, aunque perfectamente compatibles.

En cuanto al primero de los casos nombrados, como única técnica o como una de las de tipo cualitativo utilizadas combinadamente, se plantea el problema de la pertinencia de su uso debe ser analizada de acuerdo a los parámetros de tamaño y homogeneidad del universo y del contexto correspondiente, tal como lo planteamos en el presente trabajo.

5. Una consideración final.

La variedad de las técnicas cualitativas, cierta impresión generalizada de laxitud en el rigor, no pueden conducir a la idea de "permissividad metodológica" y flexibilidad en los requerimientos. Una tal idea atenta decididamente contra la calidad de la investigación científica, y hasta su propia naturaleza de tal.

Estamos persuadidos que, justamente, esas características de variabilidad de técnicas y moda-

lidades, y el hecho de que la no cuantificación supprime los exigentes requerimientos estadísticos, obliga a una sistematización metodológica que sólo muy parcialmente está hecha, y a la necesidad de un desarrollo de la teoría metodológica de este tipo de técnica. Este trabajo pretende ser una primera contribución nuestra con ese objetivo.

No hay duda de que las técnicas cualitativas tienen su lugar en la investigación científica en Ciencias Sociales; pero por eso mismo deben estar sujetas al correspondiente rigor metodológico.

- (1) Para tener una idea global y fundamentada del tema, ver Alfredo Errandonea "¿Metodología cualitativa versus metodología cuantitativa?". (Cuadernos del Centro Latinoamericano de Economía Humana, No. 35-1985/3).
- (2) Margot Romano Yalour "Métodos y técnicas para los estudios sociales", C.E.A., Buenos Aires 1983, p. 105
- (3) Errandonea, Alfredo; ob. cit.
- (4) Estudios "cuali-cuantitativos" se le denomina a aquellos que utilizan una combinación "funcional" de técnicas cualitativas y técnicas cuantitativas. Vale decir, que procuran detectar información de manera complementaria, integradamente. No se ajusta a este procedimiento la mera convergencia de estudios separados que habrán de sumar sus hallazgos.
- (5) Por el contrario, lo aconsejable aquí es la diversidad intencionada de la muestra. Tal el verdadero fundamento de las muestras "por cuotas".
- (6) Llamamos "representación errónea" al grado en que el indicador (o los indicadores combinados en un índice) no responden a la conexión directa con que se lo ha supuesto respecto de la variable que procura representar. Todo indicador es, en realidad una variable de nivel más empírico que "se asocia con" la que se procura que represente; y aunque esta asociación es habitualmente asumida a través de inferencia lógica, puede representarse el concepto de "representación errónea" como la varianza no explicada de la variable sustantiva que se propone expresar.
- (7) Si se ha de inferirse una cierta caracterización conceptual atribuida a ciertas unidades, la manera correcta de hacerlo con el fin de su detección rápida es advertir la manifestación (o manifestaciones) relevantes que dicha característica asume normalmente; además de inferirla lógicamente. Ello sólo es realmente posible a través de una investigación; un diseño exploratorio trazado con ese fin.
- (8) Un buen ejemplo de ello: Severyn Bruyn "La perspectiva humana en Sociología", Amorrortu, Buenos Aires, 1972.
- (9) En efecto, la preocupación de los historiadores por la "validez" de los testimonios que llegan a sus manos (aleatoriedad de la selección de lo preservado?, intencionalidad de los autores de testimonios históricos?, etc.), así como por el papel "filtrador del criterio de la época (ausencia sistemática de información sobre la "gente común" por ejemplo), data desde las primeras décadas del siglo, incluso con algún antecedente anterior aún. Estas preocupaciones condujeron a las propuestas

- de cuantificación metodológica de las disciplinas históricas.
- Desde entonces, la historia a lo Ranke (el relato de los acontecimientos "tal y como realmente acaecieron"), la historia convencional "empedrada" de acontecimientos singulares y nombres propios ha estado expuesta a fuerte crítica. Los numerosos antecedentes al respecto incluyen: a Bloch, el Manifiesto de Labrousse en el Congreso de Roma (1955) la distinción entre la larga, mediana y corta duración, como estratos con sus tiempos y determinaciones diferentes; la propuesta del uso de modelos estructurales por parte del historiador en el camino hacia la matematización de la Historia; la propia escuela francesa con Braudel a la cabeza punta de lanza de la convergencia de las Ciencias Sociales desde su solar en la Historia como ciencia.
- (10) Ya se ha hecho referencia a esta manera de elaborar indicadores (véase nota 7). Las investigaciones clásicas más importantes en ciencias sociales aportan un riquísimo material para verificar ese rendimiento. Más debe tenerse en cuenta aquí que el prestigio de ellas ha llevado en muchos casos a la replicación de instrumentos elaborados en otros medios al nuestro, por ejemplo, sin advertir que su funcionamiento empírico puede diferir grandemente (casi seguro que lo hará). El ejemplo más notorio es el de usos de escalas ocupacionales cuyo fundamento arranca de similares norteamericanas sin haber hecho en nuestro medio los procedimientos que en EE. UU. validaron a esos instrumentos.
 - (11) Margaret D. Lecompte and Judith P. Goetz "Ethnographic collection in evaluation research" en David M. Feterman ed Ethnography in educational evaluation, Beverly Hills: Sage Publications 1984 citado por Guillermo Briones, Evaluación de Programas Sociales P.I.I.E., Santiago de Chile 1985.
 - (12) Reynard Ganguilieu, L'identité au Travail PRESSÉS DE LA FONDATION NATIONALE DE SCIENCES POLITIQUES. PARIS. 1977
 - (13) Briones Guillermo; ob. cit
 - (14) Ver las historias de vida en Ciencias Sociales. Teoría y Técnicas (aut. varios). Ed. Nueva Visión 1975.
 - (15) Daniel Bertaux, L'approche biographique, la validité méthodologique, ces potentialités. Cahiers Internationaux de Sociologie vol. LXIX 1980.
 - (16) B. Berelson: Content analysis in communication Research, Glencoe, Ill., the free press. 1952.